



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ, CON LAS MUJERES QUE FORMAN PARTE DE UNO DE LOS PROYECTOS EN EL SAHARA. / JT

PATRICIA VERA / CIUDAD REAL

La Asociación Saymi, de Miguelturra, forma parte cada año de un viaje en Navidad a los campamentos saharauis con el objetivo de sensibilizar a futuros cooperantes. Aunque este año se queda en casa, José Luis Rodríguez ha viajado tres veces ya al Sahara, donde participa en proyectos de cooperación.

El viaje de Navidad se acerca más a lo turístico que a lo funcional. «Viajamos a lo que se conoce como el Muro de la Vergüenza, que creó Marruecos para delimitar el Sáhara Occidental de la zona de campamentos», describe, «Algo que es muy simbólico porque se ha luchado mucho por que ese eliminen las minas antipersona, que están en más de 30 kilómetros». Dentro de esa 'escapada' para sensibilizar, se celebra una pequeña fiesta de fin de año y se visita a algunos de los 250.000 refugiados. El contraste es grande para quien lo ve por primera vez. «Ves que allí no hay nada y aquí tiramos mucha comida. Si la pudiéramos llevar allí...», reflexiona. Además, allí

LA FAMILIA SAHARAUI Y LOS VOLUNTARIOS, UNIDOS POR LA PAZ EN AÑO NUEVO

JOSÉ LUIS Y CARMEN CUENTAN CÓMO HAN VIVIDO LA NAVIDAD EN TIERRAS MUSULMANAS

«no se celebra nada», relata José Luis. «Se amoldan y mueven hilos para que los que vamos, si somos españoles, tengamos una comida algo especial, pero para ellos es un día normal», advierte. «En mitad del desierto, donde viven de las ayudas humanitarias y donde se han vuelto a caer las casas por

las inundaciones, viven en la miseria, sin juguetes ni nada», narra José Luis, que cuenta que Saymi ha llevado a cabo una campaña de recogida de juguetes en un colegio de Ciudad Real, con traspaso de cartas que van a llevar en el correo ordinario de uno de los proyectos que tienen en marcha en el Saha-

ra, porque de otro modo «no llega el correo y no hay manera de poder comunicarse» al viajar hasta allí, lo llevan todo en una furgoneta capaz de llegar a los campamentos. Aun así, no pueden llegar a todos, sino «a una parte muy pequeña». «Trabajamos con proyectos de cooperación en hospitales porque creemos que podemos llegar a más: alimentos, mantas, medicamentos...», explica.

El viaje navideño lleva hasta el Sáhara a unas 1.000 personas de toda España, organizado por la federación de asociaciones de ayuda al pueblo saharauí. «Es un choque romper con todo el sistema que nos han impuesto: llegan las vacaciones, un consumo excesivo y una rueda de compras de la que no sales», reflexiona José Luis. «Supone una acción solidaria creer en un proyecto para una situación tan injusta por acuerdos políticos», continúa. «Y por no posicionarse políticamente a favor de personas que viven en el desierto 40 años». «Vas con sentimiento de culpa por el comportamiento del Gobierno español en ese momento y por la violación de derechos humanos, pero la apor-

Corner

Les desea
Feliz Navidad

Tinte, 2
(semiesquina con calle Ciruela)
13001 CIUDAD REAL
Telf.: 926 23 11 37

[comerciadreal](#)



**Si es de Corner
seguro
que aciertas
estas Navidades**



lavand.

TOMMY HILFINGER

RALPH LAUREN

LEVI'S

DOCKERS

FORECAST

LA PERROTTA

natural world

Sabbat

DENIM & SUPPLY
RALPH LAUREN



JUEGOS CON NIÑOS EN LOS CAMPAMENTOS SAHARAUIS. / LT

tación solidaria más grande es la de la ciudadanía española», añade, consciente de que «la situación está cada vez más tensa y por ahí podría llegar la guerra, porque hay generaciones enteras viviendo de la ayuda humanitaria, generaciones enteras que han nacido en los campamentos».

Cuando ha viajado al Sáhara en Navidad, José Luis ha revisado los proyectos que Saymi tiene en marcha en los poblados: rehabilitación de casas, espacios públicos, guarderías, colegios y hospital, al que durante cinco años hemos estado mandado materiales, creando salas de espera, ampliando habitaciones y llevando material quirúrgico». «Se ha mejorado la zona de partos, que es muy importante, y lo último que se ha hecho ha sido formar a 250 mujeres de la zona para que puedan atender a los niños que se quedan allí cuando el resto vienen a España», recuerda. Así, quien viaja en Navidad puede unirse durante uno o dos días a esas tareas de los distintos proyectos, si les queda tiempo.

Aunque José Luis siempre ha intentado pasar ese tiempo con su familia saharauí, en Año Nuevo se organiza una fiesta con representaciones teatrales con connotaciones históricas y se aprovecha para convivir con el resto de voluntarios, algo que expresa muy bien el sentimiento navideño: «Gente que no conocemos de nada pero que luchamos por una misma causa», concluye.

«LES ENCANTA QUE LES LLEVEMOS TURRÓN»

CARMEN MOHÍNO HA VIAJADO TRES NAVIDADES A REENCONTRARSE CON SUS 'FAMILIARES' SAHARAUIS

PATRICIA VERA / CIUDAD REAL

Carmen María Mohíno es maestra y ha viajado más de 15 veces al Sáhara como cooperante, después de iniciarse dentro del programa de prácticas de la Facultad de Educación de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM). «También estuve dos años, en periodos de tres meses, con la Diputación», recuerda para *La Tribuna*, «y a raíz de empezar a trabajar de maestra sólo he podido volver en vacaciones de Navidad o de Semana Santa». En todos sus viajes, ha acompañado a algún proyecto como apoyo a la formación de monitores o ha colaborado en el transporte de material para actividades para los jóvenes, pero sobre todo viaja para visitar a sus 'familias': la que la acogió cuando era saharauí (con algunos hermanos en España que han formado aquí sus propias familias) y la del niño que pasó Vacaciones en paz con ella (compuesta por diez her-

manos). El reencuentro se da en Navidad, lo que exige separarse de su familia de sangre.

Allí vive un gran choque cultural. A las evidentes necesidades materiales que se viven en los campamentos de refugiados, se suma la nula presencia de la Navidad, puesto que allí se profesa la religión musulmana. «No celebran nada, ningún tipo de fiesta ni ritual, ni siquiera el cambio de año», explica Carmen. Pese a su indiferencia, tratan con mucho respeto a las visitas y procuran que se sientan a gusto, preparando una comida algo más especial. Carmen, por su parte, hace lo que puede por endulzarles la vida. «Les gusta mucho que les llevemos turrón», destaca, «porque durante el año no se puede enviar con la ayuda humanitaria». «Llevo siempre algo en la maleta».

El fin de año también es muy diferente. «Aunque intentamos hacer algún tipo de celebración, no es nada que se parezca a lo de aquí», reconoce, sobre todo por la

carencia material. «A las 12 de la noche no queda nadie despierto porque la energía de la que disponen es solar acumulada en baterías, y a medianoche es difícil que aguante la luz», explica. Por ello, organizan una pequeña fiesta con las chicas del barrio en la que sacan el turrón, «que les hace mucha ilusión», pero poco más. «Totalmente occidental», afirma Carmen. «Lo que hacen es porque lo he llevado yo, no porque para ellos signifique nada». Por supuesto, «no hay retransmisión de campanadas ni nada que se le parezca». El contraste es brutal. «Cuando sales del colegio hay mucho festival de Navidad, niños deseosos de regalos, compras, etcétera», narra Carmen, y añade: «Y allí llegas y no hay nada, están con ayuda humanitaria solamente». «La desconexión es absoluta», afirma. «Ves que allí todo es tranquilo y relajado, sin materialismo alguno ni nada que prometa un periodo de consumo, y vuelves en Reyes y otra vez es chocante».



www.e-leclerc.es

E.Leclerc

Los hipermercados de Ciudad Real y Puertollano
les desean

FELICES FIESTAS

**ABRIMOS EL LUNES
26 DE DICIEMBRE
DE 10 A 22 HORAS**



CIUDAD REAL CTRA. PORZUNA S/N
TEL.: 926 250 505



PUERTOLLANO
AVDA. ANDALUCÍA S/N
TEL.: 926 022 222